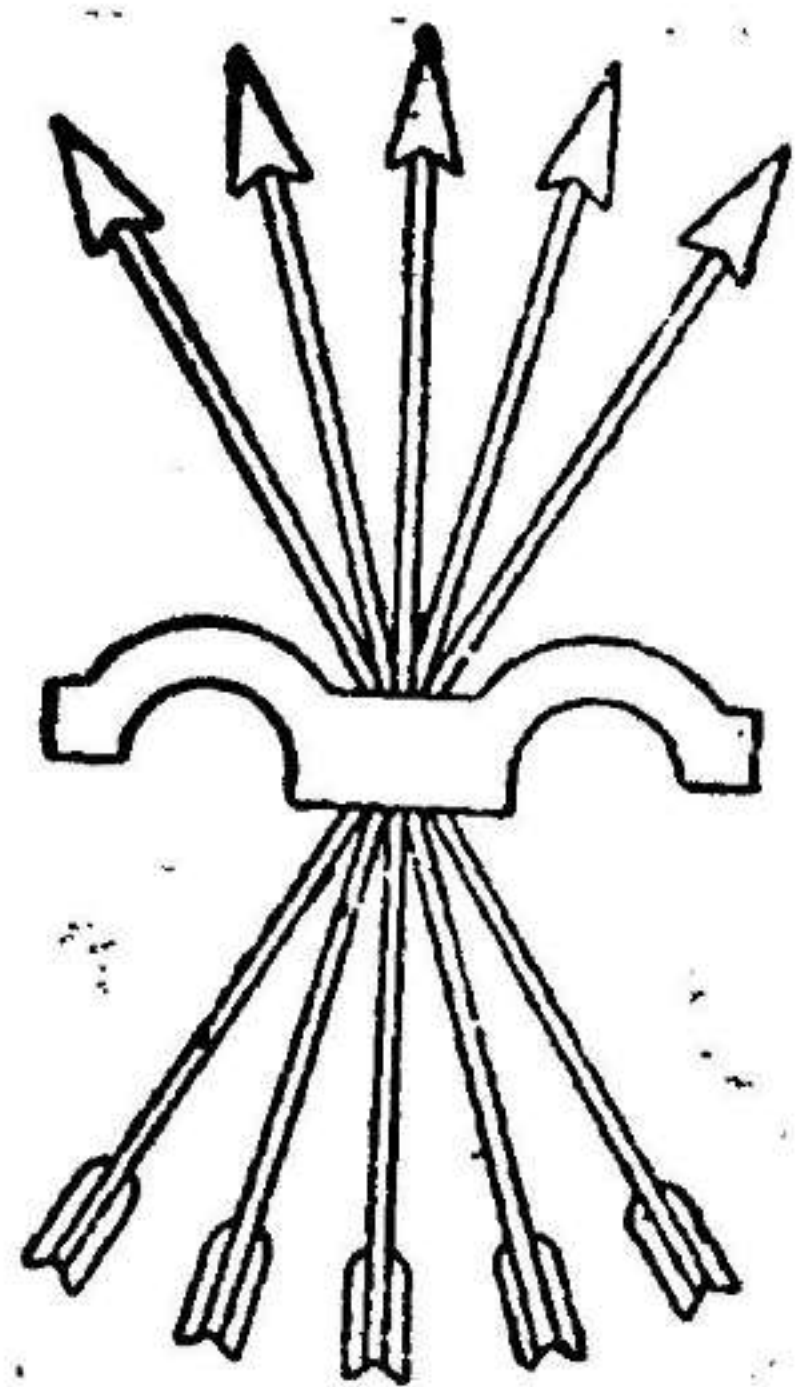


La función del político es religiosa y poética. Los hilos de comunicación del conductor con su pueblo no son ya escuetamente mentales sino poéticos y religiosos.

José Antonio.



Todos unidos, al compás de nuestro paso cívico-militar, al son de nuestro himno, lograremos que España sea nuestra y que haya entonces en ella, patria, pan y justicia,

Ruiz de Aldá

AÑO II
Número 25
Segovia 9
de Abril de 1937
Precio del ejemplar
15 céntimos

LA FALANGE

Redacción
y Administración
Juan Bravo, 47
Suscripción:
Al mes.. 0,60
Trimestre 1,75

«El trabajo tendrá una garantía absoluta, evitando su servidumbre al capitalismo».

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO.

Unidad, grandeza y libertad

Nuestra manera imperial es de unidad y fortaleza. Fusión de haces enyuntados con nuestro tosco yugo. Familias, Sindicatos y Municipios unidos en el Estado—Junta superior—, unidad total, agrupación de los manojos primarios en superior y perfecto haz con la misma ansia y una sola dirección.

Y queremos también fortaleza de Imperio, grandeza donde no vuelva a ponerse el sol y repita y supere glorias pasadas que alumbraron mundos.

I

Dice nuestro juramento: «Juro mantener sobre todas la idea de la unidad, unidad sobre las tierras de España, unidad entre las clases de España, unidad en el hombre y entre los hombres de España».

España se encontraba dividida en girones, los vecinos de sus santas y tranquilas aldeas se habían enfrentado entre sí y la nación moría víctima de este desgarró; Falange, guiada por su criterio de unidad, volverá a fundir en su prístina y sacra unidad a estas briznas dolientes, para que laborando al unísono, España ascienda prendida de nuestras flechas, exhalaciones de entusiasmos, sacrificios y fe.

La primera idea para Falange es la unidad: «España es unidad de destino» y es ella lo más característico de nuestra manera, la unidad disciplinada es condición primera de Imperio.

«Sólo en lo que es uno nos detenemos en parada de afirmación, de reconstrucción o de invento. Cuando adivinamos un fragmento corremos a juntarlo—en entrañable integración—a otros fragmentos sin órbita, sin fin, sin existencia.

Y así al ver al partido o la clase venimos a negarla para que de tal negación—la de otros partidos y clases—nazca la unidad plena de la Patria.

Hemos aprendido—como en la geografía de los primeros años—que la tierra y el ser y la Patria y el destino tiene la forma de una naranja: «redondez regular y total, esfera imperial, estructurado interiormente en Sindicatos nacionales y de justicia».

Falange quiere la unidad rígida, disciplinada y militar de las tierras de España en lucha por la grandeza y la libertad.

II

La Falange siente un patriotismo—distin-

Ejercer la Justicia es la más augusta misión del Jefe del Estado

Pleno de emoción, escribo estas líneas, sintiéndome orgulloso de ser español y de ser un soldado que está a las órdenes de Franco.

He tenido el alto honor de presenciar el solemne acto del ejercicio de la Justicia por el Jefe del Estado.

El asesor jurídico daba cuenta detallada de cada caso que se presentaba al fallo supremo. Ni en su ademán, ni en su voz, ni en su mirada, daba a entender aquel digno hombre, al que acompañan todos los buenos sentimientos, cuál era su opinión o su criterio, reservando purísimamente para el Jefe la augusta misión de juzgar por sí mismo.

El general, a pesar de la inmensa complejidad de los problemas que en cada momento tiene que resolver de la guerra y del Estado, escuchaba, atento e inmóvil, el relato de cada sentencia.

Después de una brevísima meditación, dictaba su fallo. Yo contenía mi respiración, y después de escuchar el fallo del Jefe, nuestras miradas se cruzaban y ni una sola vez la mía dió pruebas de duda: lo que mi conciencia había fallado era idénticamente lo mismo que el fallo del Jefe.

Dos veces, al cruzarse nuestras miradas, los ojos estaban empañados, y no era porque el fallo hubiera sido terrible, sino porque la magnanimidad del corazón de Franco se había antepuesto en aras de una Justicia tranquila y sin odios había conmutado la pena, apartando su mente cuanto pudiera en aquel caso separarle de la vía de la más serena Justicia.

En todas cuantas causas, y eran muchas, que los Tribunales proponían la aminoración de la pena, todas las aprobó. En aquellas en que el fallo fué a condena definitiva aprobando la sentencia dictada por el Tribunal, las pruebas aportadas habían sido tan plenas y tan horribos los crímenes contra la Patria y contra los semejantes, que no había camino posible de clemencia, atendiendo a los altos deberes de la defensa de la misma existencia de la Patria y de la defensa de la vida y del honor de los ciudadanos pacíficos. En los demás casos imperó la generosidad.

Nadie, ninguno que no haya cometido crimen y el crimen haya sido probado plenamente en los autos y en el juicio, ha sido condenado. Ante la menor duda, la pena se ha conmutado o se ha mandado en consulta al alto Tribunal militar.

Al terminar aquellas horas tan intensas de mi vida, me permití, con todo el respeto que guardo al Jefe del Estado, decirle: «Mi general, perdón por mi atrevimiento, pero como español y como soldado, he de manifestarte mi admiración al contemplar cómo administras la Justicia y cómo se manifiesta tu corazón tan generoso, tan cristiano y tan español».

JOSE MILLAN ASTRAY

to al senil y grosero de los que ven en la Patria meramente el rincón donde nacieron y vivieron sus primeros años—que consiste en el orgullo y empeño heroico por un destino unitario, un quehacer sublime que, al verle frustrado en el momento actual, se levantan con juveniles bríos a entusiasmar y enardecer a los españoles en esa misión—primera—que nos enorgullece.

Falange quiere una España grande y sabe que esta grandeza no se consigue con palabras huecas y floridas ni con sentimentalismos delicados, por esto escogió desde el principio el camino duro del sacrificio y la muer-

te y gusta de lo difícil e incómodo por ser lo único fructífero. El camino de la gloria y la grandeza es el recto y vertical, lleno de espinas y abrojos por el que escaparon a las alturas—a que nos dirigimos—nuestros primeros.

La Falange, conforme a su alma de siempre, ha formado su ejército, las centurias esforzadas, heroicas y generosas de los frentes y su otra legión callada y resignada de las escuadras azules del trabajo, que van inmediatas a los fusileros y que no cesarán en sus trabajos hasta conseguir la España grande y espléndida, de grandes obras, de campos

Unidad, grandeza y libertad

fecundos, de montes poblados y ricos, la España ingente, colosal y difícil por la que luchamos y morimos.

III

Implantaremos en la nueva España la verdadera libertad, una libertad ordenada conforme a una grandeza lógica, una libertad que consiste en la servidumbre a los intereses de la Patria; será la libertad del escritor y del obrero nacional-sindicalista y consistirá en contribuir con la limitación de los propios supuestos y teóricos derechos individuales al derecho sagrado de la nación. ¡Es la ofrenda de los derechos del hombre a los derechos de la raza y la humanidad!

Aspiramos a una libertad que nos impulse a buscar la gloria y la riqueza de España por las rutas marítimas y abra paso a las iniciativas de nuestros camaradas ilustres.

Repudiamos la quimérica libertad de los envenenadores de masas que da un máximo de libertad utilizado como libertinaje destructor que priva de sus derechos a los demás en beneficio propio.

Queremos una España libre de la falsa libertad que la ha aprisionado hasta el azul amanecer español. Nuestra libertad está ordenada a una grandeza lógica, reglada por todos los principios de nuestra tradicional cultura y siempre dependiente del interés de la nación. No queremos la desbocada libertad que pueda oponerse a la unidad o a la grandeza de España.

Es nuestra libertad en suma, libertad de nación fuerte y libre.

UNIDAD, GRANDEZA y LIBERTAD, pilares del futuro Imperio azul, que hará revivir glorias pasadas y que empujará a España por las rutas del mar en busca de su gloria y su riqueza, «del gran Imperio español creador y vivo que en su vuelo libre siente más bien la tensión que la idea misma del Imperio y que sabe a la vez crear y mandar».

Falange, que redime y libera a España tiñéndola en su mejor sangre, prepara para el mañana sus más espléndidas galas azules que si es preciso volverá a restañar de rojo—con que vestir su unidad, grandeza y libertad.

Arriba España.

Tarea y Profesión

Nueva
educación

TEMAS PROFESIONALES

Nueva
educación

El S. E. U. ante el profesorado

La educación española, siempre ha ignorado el porqué de sí misma y su razón de ser. Se asentaba sobre un plano relativista, que dudaba de su misma existencia, consecuencia de su no saber de verdad y de razón.

Así, la educación sólo apreciaba aquello que ante la vida la colocaba en postura de relación, despreciando la verdad como centro vital. Esta relativización de la verdad se trasladaba de la educación a toda aplicación del saber, a la política, a la religión, a la cultura, al Estado, a todo aquello en que el hombre vive y se desenvuelve. Lo liberal, antes que forma política, fué forma de educación.

Por eso la enseñanza adquirió un sentido netamente positivo. Y como desarrollo interno, una confianza en su ser, que la hacía creerse que ella, por sí y en sí, tenía la suficiente potencia de trasladar de posición al individuo en la vida, marcándole norma segura a través de su desarrollo, tanto fisiológico como psicológico.

Toda la educación de la juventud consistía en atiborrarla de innumerables asignaturas, que hacían de él un magnífico fichero, atomizándole definitivamente, expulsando de él todo deseo de trascendencia, por haberle seccionado su sentido de horizonte cultural. La educación se circunscribía a lo cercano, a lo próximo y no a lo trascendente. El hombre se medía por la cantidad de conocimientos, de fechas, de números, de citas, y no por su sentido de predisposición ante la vida. De ahí ese sentido matemático de la enseñanza, ese sentido logístico de ella, no en sentido de desarrollo de una verdad o de una idea, sino de una actitud, de una postura de saber, que en el fondo ignoraba hasta su sentido de imposición. Así, el hombre, se encontraba en relación a la cultura en el mismo plano en que se hallaba el obrero ante el sistema capitalista: como piñón, como engranaje de una máquina, el uno, y como piñón o engranaje de una cultura, el otro; no como punto de referencia, de expansión, por un saber total encaminado a formar la unidad de destino del hombre.

Por otro lado, la educación, infiltrada de un virus humanista, creyó que ella, por sí sola, podía cambiar radicalmente al hombre en su ser y desarrollo. No creía en un rector superior, ni en la predestinación del hombre. Arrancó del ser del hombre el deseo de trascendencia en el futuro. No creía en el pecado, en la caída, en el arrepentimiento y en el perdón como falta moral; creía ser consecuencia de la mala educación.

Esta educación moderna abandonó, defini-

Voy a iniciar en estas líneas de hoy una serie de artículos que expresen de un modo más o menos rudimentario las más elementales aspiraciones de carácter profesional que el S. E. U. aspira a realizar sin contemplaciones.

Comenzaré en este día por hablar del profesorado de nuestros centros docentes—Institutos y Universidades—, en el cual hay tanto bueno y tanto malo al mismo tiempo, tanto digno de elevarse y tanto merecedor de ser extirpado de la enseñanza española como una de las mejores soluciones para hacer la revolución que en ella pensamos realizar.

No queremos—fijaos bien—profesores sabios que, enfrascados en sus investigaciones elevadas, consideran indigno de su alta alcurnia intelectual el acudir diariamente a las clases para trasladar una mínima parte de su sabiduría a los jóvenes cerebros ávidos de alcanzarla.

Esos respetables señores que se metan en sus laboratorios, en sus bibliotecas, en sus lugares de estudio con la satisfacción inmensa de que están laborando por la Patria y por la humanidad, pero que no cobren un sueldo del Estado por ser profesores, que no hagan perder el tiempo a la juventud con sus rarezas, con sus conferencias grandilocuentes, que nadie entiende, o con su asistencia a clase quince días antes de comenzar los exámenes. Tenemos que darnos cuenta de una vez para siempre que lo mismo que no todos los profesores pueden ser sabios, no todos los sabios pueden ser profesores.

Pero aún existe algo peor que esos sabios que no saben ser profesores: los que se las dan de sabios y no son ni una cosa ni otra. Es el caso de ese catedrático que recordamos de nuestros tiempos de Bachillerato, que nos cohibía ante su sola presencia y nos hacía odiar la signatura con discursos rebosantes de pedantería, que había que oír por encima de todo porque, eso sí, el que rechistara en clase se la había «cargado con todo el equipo», como vulgarmente se dice.

A estos señores tendremos que enseñarles que ser catedrático no significa ser modelo de rigidez seca, no basta con saber mantener a los alumnos disciplinados, sin hablar una palabra, en lanzarles miradas furibundas de vez en cuando que los mantenga en sus asientos como petrificados, sin atreverse a levantar los ojos del suelo; es preciso, sobre todo en los Institutos, granjearse la confianza de los alumnos, niños aún en su mayor parte, enseñándoles con dulzura y amor, inspirándoles simpatía y no odio.

Por último, tenemos el caso del profesor que hace de su aula un centro de diversión, que con su falta de carácter, su extravagancia o su desidia estaría mejor de cartujo o de payaso que de catedrático. Es el hombre que no sabe con amor paternal—un poco duro a veces—interesar a los alumnos en sus explicaciones, sino exhortarles a la risa o al pataleo.

Y finalmente, no hablemos del desaprensivo, por no llamarle otra cosa, que trafica y especula con el dinero de los alumnos, haciéndoles indirectamente comprar libros carísimos, a veces más de uno, cuando a mano viene son mucho peores que otros más económicos.

Ese es el individuo que hace algo peor que estafar a los padres de los alumnos, porque se encarga de difundir prácticamente entre la juventud la injusticia y la inmoralidad.

Todas esas castas de individuos hay que separarlas del ejercicio de la enseñanza si queremos empezar a suprimir el carácter negativo que tenía la misma en España desde hace muchos años.

En sucesivos artículos iré esbozando diversas actitudes del S. E. U. ante los problemas de nuestras Universidades e Institutos.

Arriba España.

(Delegado del S. E. U. en Prensa y Propaganda.)



Lector: si eres español, si te preocupa que la cultura llegue a la clase humilde, danos libros, que nosotros formaremos una Biblioteca para que puedan adquirir cultura los que no tienen medios; ten en cuenta que en la actualidad contamos como único medio para adquirir libros con los donativos voluntarios que tú nos hagas.

Dónanos algunos libros en la seguridad de que favoreces la obra de cultura tan necesaria en el resurgir de la nueva España.

Envíanos tus libros a la Biblioteca Imperial. Domicilio del S. E. U. Juan Bravo, 47.

tivamente, el sentido de la Edad Media: la educación como referencia, como desarrollo y como camino a un saber de salvación, a un saber y entender de realización en Dios y para Dios, sentido de trascendencia y de plenitud total. La cultura moderna, con su ignorancia del más allá, separó al hombre de su fin ultraterreno, de su salvación o de su condenación.

Dos puntos hay sobre los que la educación resbaló sin comprenderlos: la Patria y la Religión.

La escuela española ha desconocido lo que es la Patria. Se ha limitado a enseñar una Geografía sin sentido y una Historia que no sabía su porqué. Una Historia árida, atiborrada de fechas, de nombres, donde el español no se veía, no se encontraba. No comprendió que en la Historia se realiza no sólo el pasado de una comunidad, sino también el del hombre. La falta del conocimiento y el abandono de la Historia por las ciencias positivas, condujo al español a una posición anarquista, donde no sólo negaba el pasado, sino lo que es peor: el futuro.

En Religión toda la enseñanza se circunscribía a estudiar de memoria el Catecismo, que no se explicaba nunca. Se infiltró en la educación religiosa la «fe del carbonero», esa fe tonta y sin sentido, muy buena para esos católicos amantes de lo fácil, pero no para una juventud que clamaba por lo difícil. Se le enseñaba a la juventud los preceptos de la ley de Dios y se les incitaba a cumplirlos, no como preparación ni conservación de un estado de gracia, sino como medio de conservación fisiológica del individuo y de la raza. La educación religiosa española no ha sabido dar a la juventud su deseo de una mística, de un ideal trascendente en el que fundirse en transfiguración total y plena.

La juventud actual, la Falange, quiere:

Una educación que restablezca los eternos valores de la cultura española.

Una educación basada en la Verdad; una Verdad dura y difícil.

Una educación que prepare al hombre, al español, para la lucha en la vida y en la comunidad, para que cumpla la misión que la Historia le reserva.

Una educación que restablezca el sentido de la Patria, como unidad de destino en lo universal, como misión, como concepto espiritual.

Una educación religiosa, basada en la fe, con un deseo y una aspiración ultraterrena, a través de una mística.

Arriba España.

Por la Unidad, la Grandeza y la Libertad

I M P E R I O

ELEGIAS

Aquellos alfileres...

Cuando la tarde caía, de regreso al hogar, mi primer cuidado era visitarlos, y siempre, «ellos», inmóviles, parecían mirarme, y de su inexistente mirada llegaba hasta mí la súplica de que mi mano, solícita y gozosa con poderlo hacer, les ayudase a desposeer de sus puestos a aquellos otros que por darme el placer de arrancarlos, había clavado frente a «ellos».

Todavía, a pesar de estar varios meses en mi España, en la parte arrancada, con sangre noble y almas jóvenes del poder de los «birros» más o menos encubiertos de Sión; todavía, repito, los llevo en mi imaginación jalonando enhiestos el mapa de la España entera; soportando orgullosos el gran peso de la bandera bicolor, enseña gloriosa de la España Imperial que pasó, en cuyo reverso, pintada a tinta, firmando con ello mi sentencia de muerte, aparecía la dos veces roja y una negra, la bandera de Falange, la de la España Imperial del futuro.

Yo he sentido en mis cinco meses de permanencia forzosa entre «aquéllos» emociones dispares; emociones que en sí solas y por su brusco cambio eran motivos sobrados de desespero. Era mi alma que pugnaba por desprendérsese y no presenciar los horrores, que los ojos de mi carne vieron y en aquella doble vida: la carnal, con ellos y la espiritual con nosotros, encontraba mi mayor suplicio. Y entonces recurría a «ellos», los contemplaba extático horas enteras y reprimía a duras penas los impulsos de arrancar de un solo golpe los de la bandera tricolor, de triste recordación; y ellos me daban con su continuo avance, ánimos para seguir luchando, para aportar mi granito de arena a la gestación del embrión que, desarrollándose, nos conducirá al Estado imperial de hombres libres, destruyendo con su desarrollo el otro, el Estado caduco de fieras libertinas.

Mi sangre se ha helado de horror en las venas; mi corazón, humano, ha querido estallar hecho añicos, y mis oídos han zumbado en estruendosa algarabía y tal vez todo ello para que mis sentidos no percibiesen en su total magnitud el trágico cuadro de 25 camaradas de la Falange ardiendo vivos, en apretado montón; 25 hombres que cometieron el «delito» de querer para su Patria, engrosando las filas de la Falange, el que ocupe el puesto preeminente a que su historia la hace merecedora; 25 seres que, en los estertores de su santa agonía, dirigían a mí, tal vez por mi uniforme, sus vidriosas miradas, y me daban la muestra, creyéndome su enemigo, de cómo se muere sin queja por la Patria; lo que no sabían, infelices, era que yo estaba allí para seguir su camino, del que la divina Providencia me salvó, y tampoco sabían que en mi corazón llevaba el yugo y las cinco flechas. Y luego, en mi día-



ELEGIAS

Aquellos alfileres...

ria visita a «ellos», me dieron ánimos para pensar que tenían poco tiempo en que cometer tamañas alvajadas; y me dieron el orgullo de saber que España sufría por la liberación del mundo entero y en su presencia deseé morir, si con ello pudiera adelantar los acontecimientos.

Y mis nervios se han crispado ante la profanación de iglesias, y he sentido mi impotencia ante los ultrajes a Dios y los martirios de sus ministros; y he presenciado cobardemente, por el miserable apego a la vida, con el solo descargo de lo estéril de mi rebelión, cómo las esposas del Señor eran expuestas, desnudas a las miradas de las fieras rojas en los escaparates de una gran ciudad y luego eran pasto carnal de bestia encelada de «aquéllos»... Y «ellos» fueron el sedante de mis nervios y me inyectaron optimismo...

Cuántas veces, en mi errar vagabundo, he tropezado con cadáveres mutilados y con el consabido cartel de «por fascistas» y no he podido ni intentar darles cristiana sepultura y he apurado hasta las heces el amargó cáliz y he tenido que levantar el puño, crispado por mi impotencia por imperioso mandato de las circunstancias. Y he recurrido a «ellos», y mi puño cerrado por la ira se ha abierto con el brazo extendido, como saludo a «aquéllos» que iban avanzando con su paso firme e inexorable y he continuado con más ahínco mis trabajos de hormiga para con la causa...

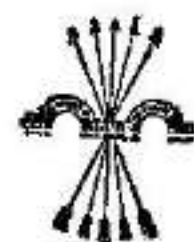
¿Cuántos camaradas de la Falange habrán caído, ignorados, en el territorio rojo? ¿...? No es posible decir el número, pero de la calidad de sus sentimientos, yo que los siento, podía leer, solo con ellos, junto a la paz de la muerte, en el tranquilo lago de sus pupilas sin luz que todos ellos habían visitado antes de emprender el viaje hacia el martirio a los alfileres; y en el fondo de aquel lago en reposo se leía la promesa del triunfo seguro, de la reconquista de la España una, grande y libre. Y todos ellos al caer, unos bajo y otros fuertes, han gritado con el último aliento: ¡Arriba España! Lo que yo no sé, ni nunca me dijeron mis alfileres, es qué era preferible: si decirlo bajo, para el alma sola, como avaro de sus sentimientos; o gritarlo fuerte, a todos los vientos, aun a trueque de que lo oyeran oídos profanos embrutecidos por el odio.

¡Camaradas que, asesinados vilmente o pagando el tributo de vuestra vida a la Patria habéis caído, sin ver el completo jalonamiento en la faz de España de mis alfileres, pero haciéndolo factible con ello! ¡Presentes!

¡Camaradas que esperáis ansiosos regar con vuestra sangre de héroes las tierras de nuestro Imperio! ¡Arriba España!

Francisco Campoy

El Espinar, Marzo 1937.



Sed de horizontes

Y la voz gritó: «¡Arriba, camaradas; por la España imperial, hacia la cumbre...!»
Maduraba en el aire—rosa y lumbre—
el sonoro pavor de las granadas.

Y subieron—camisas desveladas
por un sueño de antigua reciedumbre—
alzado el corazón en servidumbre
del mañana repleto de jornadas...

El resol incendiaba los pinares;
un crepúsculo—ardido de fusiles—
resbalaba hacia el campo sin hogares.

Y en la cumbre, solemne de granito,
la luna cinceló testas viriles
y flechas vigilando el infinito...

Mariano Grau.

Posibilidad
del nacionalsindicalismo

«Empezaron por ponernos un cerco de silencio, luego nos rodearon de otro de hambre»; hoy los enemigos de siempre, siéndoles ya imposible evitar que el pueblo conozca a Falange, nos ataca diciendo que nuestra doctrina—a la que tienen que reconocer hermosa y justa—es irrealizable, que nuestros puntos no son más que una bella utopía.

He tomado la pluma no para convencer a los autores de estas insidias, pues ellos conocen bien su cinismo, sino para que el pueblo no se deje sorprender por sus malévolas palabras, a las que procuran dar visos de «consejos de mayores» y de «paternales encauzamientos» a nuestros bríos de jóvenes inexpertos.

Dos partes pueden distinguirse en el proceso de la gestación de nuestro nacionalsindicalismo: una antecedente de desmontaje del capitalismo y preparatoria para la etapa sucesiva en la que se organizará la vida social y económica del Estado en sindicatos verticales por ramas de la producción.

Para la primera tarea España está en las mejores condiciones y en ella hay tres capítulos que exigen tres labores de desarticulación: el capitalismo rural, el financiero y el industrial.

Ninguna dificultad encontraremos en la sustitución del capitalismo rural, no ocasionando ningún trastorno su desmonte de plano—como decía José Antonio—; los labradores seguirán cultivando sus tierras, los productos se recogerán exactamente y todo funcionará igual.

Al capitalismo financiero se le puede desarticular, sustituyéndole por la nacionalización del servicio de crédito y por la economía sindical.

En España apenas hay capitalismo industrial, «y en lo poco que hay, aligerando algunas cargas, podría aguardar relativamente bien durante esta época de paso» al nuevo orden sindicalista, donde el capital anónimo y financiero estará sustituido por el capital sindical, entendiéndose por éste los medios de la producción y un fondo sindical con función de banco limitado, y de gremio y su correspondiente misión mutualista y cooperativa en su actividad interna.

Desarticulado el capitalismo, no se encontrará obstáculo alguno para la constitución de los sindicatos ya que es forma de agrupación y organización natural y lógica.

Tampoco habrá dificultad para estructurar la corporación a nuestro estilo vertical, pues en estos sindicatos no existirá la oposición de patrono y obrero, ya que todos serán miembros de hermandad en la comunidad de trabajo y de intereses, existiendo sólo entre ellos la distinción de grado, en la jerarquía del mérito y la capacidad personal.

Con estas palabras quedan debidamente contestadas las asechanzas de los rapaces y se pone de manifiesto lo expedito de nuestro camino.

El nacionalsindicalismo se hará porque es necesario para la Hermandad nacional, porque es estricta justicia y «porque el tiempo es nuestro aliado» por la España Grande y Libre y para la Patria y la Justicia.

Arriba España.

La Falange en el campo

Campesinos

Para que conozcáis el programa de Falange Española de las J. O. N.-S. en lo que a la agricultura se refiere, nada mejor que transcribimos literalmente los seis puntos que en nuestro ideario condensan con palabras sobrias y sabias toda una teoría salvadora de lo que en el campo español Falange va a acometer.

Ahí tenéis en el centro de esta página y con caracteres destacados el programa rural de Falange.

Como véis, Falange se ha percatado desde su fundación que el campo, que es la base de la vida económica y social del país, necesita la máxima atención.

Que la economía rural ahora en ruinas, necesita una protección decidida, para que el bienestar reine en los pueblos, para que los productos valgan lo que en justicia deben valer, para que vayan a manos de los agricultores los beneficios que legítimamente les corresponden como creadores de riqueza hasta ahora distribuidos entre otros elementos que no hacen más que transformar los productos que de la tierra salen.

También Falange se ocupa de dar estabilidad a la población campesina, llevando la tranquilidad a las familias labradoras, creando los patrimonios familiares, haciendo posible que la tierra, que hasta ahora cultivaban como arrendatarios, pase a sus manos, realizando esta transformación sin estridencias ni medidas anárquicas, sino respetando todos los derechos, pero también dando cuantas facilidades sean precisas a fin de que el esfuerzo que el labrador tiene que desarrollar para alcanzar la propiedad de la tierra sea llevadero, sin constituir una carga demasiado pesada.

Asimismo Falange trata de librar al campo del terrible enemigo de la usura.

Para esto fomentará un verdadero y eficaz crédito agrícola que culminará en la creación del Banco Agrícola Nacional, que proporcionará dinero a bajo interés y con facilidades tanto en la adquisición como en el pago.

Por último, Falange mejorará la vida en el campo elevando su nivel cultural.

La agricultura es una industria difícil, complicada y es monstruoso que se encuentre en nuestra Patria la enseñanza agrícola en un estado verdaderamente lamentable.

La agricultura tiene que ocupar el primer plano de la atención nacional ya que es su principal riqueza, la base de su prosperidad.

Esto es nuestro programa en lo económico y en lo social.

Si a esto unimos los beneficios que se derivarán del Nacional-sindicalismo, eje de la organización del país, se logrará que el campo viva feliz y alegre y estad seguros que estando el campo así también lo estará la ciudad ya que las ciudades tienen que apoyar su vida en el agro y que no puede conseguirse una nación fuerte con el campo depauperado y en ruinas.

No nos cansaremos nunca de repetiros, campesinos castellanos, que en la Falange está el porvenir de España; porque el ideal que le guía es noble y santo, porque la Falange se ocupa de elevar al humilde, al olvidado; porque aspira a formar una Patria Imperial, porque en Falange no caben las

Nuestra doctrina

TIERRA

17. Hay que elevar a todo trance el nivel de vida del campo, vivero permanente de España. Para ello, adquirimos el compromiso de llevar a cabo, sin contemplaciones, la reforma económica y la reforma social de la agricultura.

18. Enriqueceremos la producción agrícola (reforma económica) por los medios siguientes:

Asegurando a todos los productos de la tierra un precio mínimo remunerador.

Exigiendo que se devuelva al campo, para dotarlo suficientemente, gran parte de lo que absorbe la ciudad en pago de sus servicios intelectuales y comerciales.

Organizando un verdadero Crédito Agrícola nacional que, al prestar dinero al labrador a bajo interés con la garantía de sus bienes y de sus cosechas, le redima de la usura y del caciquismo.

Difundiendo la enseñanza agrícola y pecuaria.

Ordenando la dedicación de las tierras por razón de sus condiciones y de la posible colocación de los productos.

Orientando la política arancelaria en sentido protector de la agricultura y de la ganadería.

Acelerando las obras hidráulicas.

Racionalizando las unidades de cultivo para suprimir tanto los latifundios desperdiciados como los minifundios antieconómicos por su exiguo rendimiento.

19. Organizaremos socialmente la agricultura por los medios siguientes:

Distribuyendo de nuevo la tierra cultivable para instituir la propiedad familiar y estimular energicamente la sindicación de labradores.

Redimiendo de la miseria en que viven a las masas humanas que hoy se extenuan en arañar suelos estériles y que serán trasladadas a las nuevas tierras cultivables.

20. Empezaremos una campaña infatigable de repoblación ganadera y forestal, sancionando con severas medidas a quienes la entorpezcan e incluso acudiendo a la forzosa movilización temporal de toda la juventud española para esta histórica tarea de reconstruir la riqueza patria.

21. El Estado podrá expropiar sin indemnización las tierras cuya propiedad haya sido adquirida o disfrutada ilegítimamente.

22. Será designio preferente del Estado nacional-sindicalista la reconstrucción de los patrimonios comunales de los pueblos.



ambiciones personales ni de clase, lo supedita todo y lo entrega todo por España.

Porque Falange trabaja con amor, abarcando a todos los buenos patriotas, siendo su doctrina la de la Justicia y la de la Caridad, pasando por encima de los privilegios mal adquiridos, de los abusos, de las corrupciones.

Falange toca los sentimientos más puros y delicados del espíritu y con ellos sublimándose, hace que cada ciudadano cumpla con

sus deberes para con Dios, para con sus semejantes y para con su Patria.

Y hace otra cosa más, hace que todo sacrificio y todo esfuerzo se dé con alegría, con la satisfacción que proporciona al saber que se hace una buena obra.

Aquí terminamos para continuar en el próximo número nuestra tarea de hacer llegar hasta vosotros nuestro pensamiento, nuestra doctrina.

Arriba España.

A unos labradores

Parece increíble que estemos sufriendo las consecuencias de una guerra sangrienta cuyo principal desencadenamiento fué (fijaos bien) el «odio» que el egoísmo y los abusos del grande para con el pequeño, acumularon durante muchos años.

Porque vosotros fuisteis (en parte) los que labrásteis la tierra, la abonásteis y la dejásteis, en fin, en unas condiciones magníficas para producir; condiciones que otros aprovecharon para esparcir la mala semilla y recoger una abundante cosecha. Y yo os digo que, si culpables fueron los que sembraron la mala semilla, fueron aún más culpables los que prepararon y abonaron la tierra para que esa semilla fructificara.

Y estando aún en el teatro de esa guerra que vosotros (en gran parte) inconscientemente desencadenásteis, ¿no se os ocurre otra cosa que seguir preparando el terreno para que la mala semilla siga dando sus frutos? Porque eso y no otra cosa es lo que hacéis, aunque no lo creáis; y me refiero principalmente a la cuestión «abono». Yo os digo a vosotros, labradores adinerados, (que sois los primeros en acaparar las pocas existencias de abono que hay), que a vosotros debe de importaros muy poco una mala cosecha, puesto que disponéis de importantes reservas para hacer frente al porvenir; en cambio, mirad a vuestros pies; mirad a los pequeños labradores que no cuentan nada más que con lo que tienen esparcido por el campo, y que una mala cosecha para ellos en las actuales circunstancias, sería la ruina, que trae consigo el hambre y la miseria, que suele venir acompañada de algo más grave aún, que es el «odio».

¿Se os ha olvidado ya que hace poco más de ocho meses estuvo la guadaña comunista en el aire para segar vuestras cabezas y apoderarse de vuestras haciendas? ¿Es que creéis que porque entonces fallase el golpe, estáis libres ya de su filo para siempre? Estaréis libres, si cambiáis de táctica; estaréis libres, si lográis que vuestro egoísmo se trueque en ayuda generosa con el humilde; estaréis libres, en fin, cuando seáis verdaderos patriotas, pues el patriotismo vuestro deja mucho que desear.

Llamamiento a los pequeños y medianos labradores

Supongo que habréis oído hablar de la Central Obrera Nacional-Sindicalista y estaréis algo al corriente de lo que pretende. Pues bien; yo os invito a llenar vuestras fichas, a afiliaros a los *labradores* de la C. O. N. S., por estar firmemente convencido de que llevará a cabo la verdadera justicia social.

Medianos y pequeños labradores: Venid a la C. O. N. S., que será la que con toda lealtad hará la verdadera revolución social en el campo; pero no vengáis con impaciencia, porque no creáis que es obra de un día; las obras grandes se hacen a fuerza de tiempo y constancia; mas cuando los que la hacen trabajan con buena fe y verdadera intención, y todo aquel que le interesa ayuda con entusiasmo, entonces se ve coronada la obra más pronto de lo que se cree.

Animo, pequeños y medianos labradores; salid siquiera una vez de vuestras casas para ayudar a los nacional-sindicalistas a implantar la verdadera justicia social.

Un labrador

Mujeres Nacionalsindicalistas

Mujer de Falange
Española

La paz futura

«Volverán banderas victoriosas,
al paso alegre de la paz...»

El principio de autoridad es la base de toda sociedad bien constituida; el olvido o la dejación de este principio conduce fatalmente al caos. Por eso, lo primero que se produjo en España como síntoma indeleble de la descomposición de su cuerpo social, fué la ausencia del mando, el abandono del deber por parte de los gobernantes; esto trajo aparejada la inversión del orden natural y la hecatombe que vivimos.

La Iglesia Católica, mujer falangista, siempre providente y provisor, nos da su norma en este punto capital de la vida, haciéndonos acatar indefectiblemente todo aquello que signifique mando, autoridad. Y en consecuencia, señala a nuestros padres, nuestros superiores, como representantes de Dios sobre la tierra, ya que en El emana la suprema autoridad. Así vemos que en las órdenes monásticas el primer voto es siempre de obediencia, y por encima de esta virtud, no hay ninguna otra.

Sentada esta premisa, verás, mujer de FALANGE, que siendo nuestra Institución en sus principios un conglomerado de virtudes que nos han de conducir por el camino recto de la regeneración social con la práctica de todos los preceptos que el catolicismo encierra en su aspecto moral y religioso, tú que ocupas un puesto de vanguardia en la realización de este programa, comprenderás que tienes como deber ineludible una absoluta sumisión al mando, un completo respeto para sus órdenes, una adhesión fortísima para su acción. Y convencida de esto, no puedes poner reparos en la ejecución de tus obligaciones, y mucho menos debes creerte capacitada para ejercer la crítica sobre las decisiones de orden superior. El mando siempre es más competente que tú, está más ilustrado en la conveniencia de las normas a seguir que tú, tiene más suficiencia en todos los asuntos que tú; porque él tiene facultades especiales por las que ha sido elevado a ese puesto, y porque él siente todo el peso de la responsabilidad de sus actos. Y aun en el caso de que hubiera error por su parte, nunca estarás tu exenta del deber de obedecer.

Tu sabes, mujer, que cuando nuestro corazón se compenetra con otro corazón, cuando nuestra alma se funde en otra alma, entregándose a ella por completo en una total donación, es muy amable obedecer, es muy grato someterse, es muy alegre la entrega de la voluntad. Así, si tu amas a FALANGE, y por lo tanto, la comprendes, te será fácil cumplir dentro de ella tu misión, porque conocerás la belleza de su programa, porque sabrás la justicia de sus preceptos, porque apreciarás todo el encanto de su gestión; y tu espíritu siempre sensible para lo bueno, siempre enamorado del ideal, se verá engrandecido siendo una parte del todo.

Y no lo olvides, ni mucho menos lo omitas. Siempre, a toda hora, en todo momento, con alegría y sumisión, las órdenes del mando hay que cumplirlas. Porque, mujer de FALANGE, una de tus más grandes obligaciones, es obedecer.

Arriba España.

Así es nuestra canción, así somos nosotros; deseamos con todo ardor de nuestra juventud el retorno de nuestras banderas como un anuncio de la paz que ha de venir.

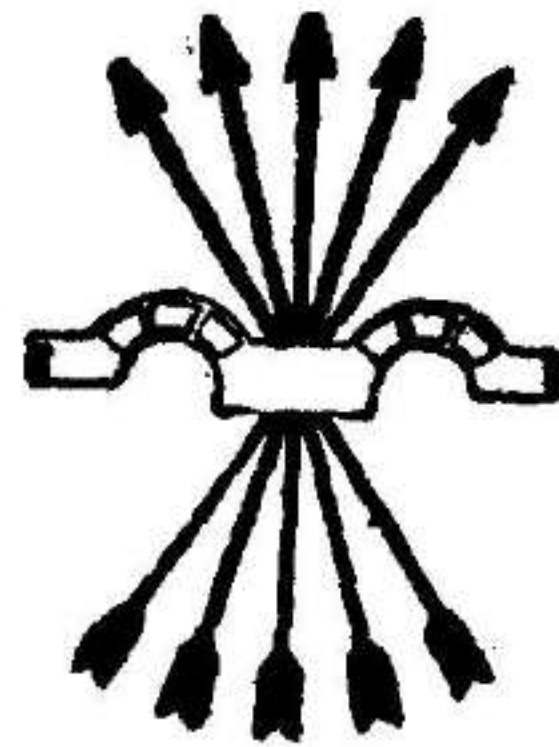
Para preparar esta paz alegre, ¿quién mejor que nosotras, mujeres de Falange? En esta colaboración de la paz futura es donde más se nos ha de conocer que somos mujeres y, además de mujeres, que somos falangistas.

Pondremos nuestro mayor empeño, nuestra mejor ilusión para conseguir esa paz alegre, soñada por todos. Paz alegre, sí; pero nunca blanda y dulzona, sino laboriosa y enérgica; porque no podremos olvidar que para lograr esta paz, se ha vertido mucha sangre de nuestros hermanos. En lo alegre de esta paz se verá que la han preparado las mujeres; en lo enérgica, que estas mujeres son falangistas.

«Si quieres paz, prepara la guerra», se ha dicho en una frase célebre: luego si queremos una paz duradera y firme, a lo que hay que aspirar es a una nación fuerte. Esto se logrará inculcando en la mujer el espíritu del deber y amor a la Patria, pues así se ofrendará con alegría para mayor engrandecimiento de nuestra España.

Así, pues, que cada mujer española se esfuerce en aportar para esta paz todo lo mejor de su vida. Sus energías de joven, su dulzura de mujer y su temple de Falange. Que toda mujer española no olvide nunca lo mucho que cuesta esta guerra y que, aunque no sea más que en memoria de nuestros muertos, procure que no por causa suya, por descuido o mala voluntad, se vaya a estropear la magna obra por la que luchan nuestros hombres en el frente: Para lograr la España UNA, la España GRANDE, la España LIBRE.

Arriba España.



Sección femenina

Mujeres españolas:

La Falange reclama la contribución de vuestro esfuerzo a la tarea gloriosamente emprendida de devolver a España la fe imperial, perdida por los caminos del mundo.

Vuestra misión no está en la dura lucha, pero sí en la predicación y en el ejemplo. Y, sobre todo, concierne a vosotras llevar a la conciencia de todos los hombres la seguridad exacta de que la Falange aspira a que la hermandad cálida y generosa entre todos los españoles sea una realidad tangible.

Sentid el orgullo de ingresar en la Falange, y dentro de ella consagraos en cuerpo y alma—con el ejemplo de vuestro sacrificio—a que todos se sacrificquen por España, a que la justicia y el pan no falten para que la Patria triunfe, a que la alegría presida los actos de todos aquellos a quienes una política disolvente de todos los valores que dignifican la vida, llenó la suya de arideces y desalientos.

Mujeres nacional-sindicalistas: No podéis entregaros a discusiones ociosas sobre los augustos valores que habéis de defender. Que la última de vosotras se sienta siempre superior al primero de los políticos de partidos.

Despreciad las voces farisáicas de todos aquellos hombres o mujeres que traten de empequeñecer la obra magnífica que como falangistas podéis realizar.

Y tened siempre por seguro que servir a la Falange es servir a Dios por encima de todas las cosas y amar a España por encima de todos los amores.

Málaga bella, roja
y falangista

Málaga, recogida sobre sí misma, en angustias de orilla, para impulso y salto, con afanes de dominio sobre el mar.

Y ha sido la tragedia de Málaga, su tragedia de siglos, que no se ha tenido de ella conocimiento de amor; la han sobornado llamándola bella, la han querido adormecer con el hablar fácil y despreciable de su belleza.

Y Málaga, justamente resentida, con toda su rebeldía incomprendida o despreciada, ultrajada en su sentido de potencia, a Málaga, que sentía el mar con delirios de conquista, con toda su alma de pescadora que sueña un día con pescar estrellas, que sueña todo lo imposible, lo difícil, lo lejano, sólo han sabido para acallarla decirle que era bella.

A Málaga, que tenía ímpetus de arrojar al mar, a quien le sentaba estrecha su tierra, en vez de barcos, le han dado piropos, y en vez de alas, han querido adormecer con el olor de sus flores, su ímpetu viril de vuelo.

Pero nunca se tuerce impunemente el genio y el destino de una raza. Y Málaga, un día, enloquecida de incompreensión, de injusticia y de estrecheces, con locura de raza de señores a quien se obliga a ser esclavos, con la rabia de su belleza que la hacía impotente, destrozó ella misma esta belleza, y entre muertes e incendios quiso deshacer su leyenda de humillación.

Así Málaga no supo intuir el camino exacto y preciso de su redención, y Málaga quiso suicidarse.

Pero había en ella los Diez Justos que salvan las ciudades—los Diez Justos que siempre son los precisos y los únicos que salvan a los pueblos—y por sus diez camisas azules de Málaga, enloquecida de escarlata, se apiadó el Señor de las Batallas y de las Clemencias, y por sus Diez Justos (con exactitud de Justicia) se hizo posible el milagro de la Resurrección, y entre escombros y humos, dolor y muerte, ha dado fruto la simiente buena de los hombres justos.

Hoy Málaga, despertada al fin con entendimiento de amor por la FALANGE, rehace sus afanes en su trabajo frente al mar. Y si aún queda—como en los cuentos—el dragón de oro, de las siete cabezas, como siete pecados capitales, que explota a obreros y despoja a viudas, con su inmunda fuerza de dineros, otra vez ceñirán las Falanges sus espadas, y con sus hojas de fuego de justicia, cortarán una a una las siete cabezas del dragón.

Por voluntad de la FALANGE, Málaga encontrará su auténtica belleza, belleza de despedidas, de sus hijos que salen al mar con fiebres de conquista, bellezas de llegada de sus hijos que vuelven a amarrar con sus barcos a las orillas de España, otras tierras, otros cielos y otros mares.

Bellezas universales y difíciles de despedidas y llegadas, pero nunca más, la belleza fácil, turbia y barata del quedarse en casa y de guardar la ropa.

Y así es Málaga en Andalucía, de la que ha dicho un camarada: «La FALANGE no permitirá se la vuelva a llamar indolente ni castiza.»

Imp. EL ADELANTADO, San Agustín, 7

U N I V E R S O

Fascismos en Galia

Francia, la dulce y burguesa, se levantó un día preocupada: 6 de Febrero de 1935; disparos, tumultos, cargas, gritos de rebeldía antiparlamentarios y antiliberales. El prudente francés estaba preocupado; y su preocupación no era el temor a que sobre el cielo de la Francia se proyectase la amenaza de la estrella de cinco puntas, signo del Soviet: el comunismo. No, era otra su preocupación, era otra la causa de su desasosiego, de su estado de inestabilidad, era la amenaza de la realización en su Patria, de lo que su Prensa había calificado como la encarnación genuina de la tiranía, contra la que él, influido por la Revolución, había tanto combatido: ¡El fascismo!

Y ese fascismo lo vió, para él, perfectamente encarnado y formado en un grupo político denominado «Cruces de Fuego».

Toda la opinión universal asignó a los «Cruces de Fuego», carácter de movimiento fascista, con una ligereza muy parecida a la que en España dió carácter de fascista, a un partido político con todas las características del populismo.

Los «Cruces de Fuego», más que un movimiento fascista, han sido un movimiento patriótico, de tipo nacionalista, un movimiento de «extrema derecha».

Como todos los nacionalismos, quiere una nación unida; pero su unión es física, no espiritual. Su sentido de la Patria, es jacobino, chauvinista. (Influencia del positivismo de la «Acción Francesa».) Sostienen y creen en la democracia, bajo un velo y unas fórmulas tildadas de neo-democráticas. Siguen defendiendo la República, no sólo como forma de gobierno, sino como ser de la política del país. Es una forma de gobierno nacional. Francesa. Estas consecuencias tienen su origen en un sentido que acepta todo lo pasado sin distinciones, por ser pasado, y no toman la tradición como punto de referencia para el futuro, sino como punto de apoyo, de vida y de realización.

Son antiparlamentarios, antiliberales, antimarxistas. Su base es la negación.

«Los Cruces de Fuego» no son revolucionarios, son contrarrevolucionarios. Su aspiración es perfilar, contener ciertos excesos de la democracia y del parlamentarismo. Sostienen y propugnan una reforma de la Constitución y del Parlamento como solución al problema político de Francia. Les asustan las dictaduras; su jefe afirma con insistencia, en una posición netamente burguesa, su repugnancia ante toda clase de dictadura, sea del tipo que sea. Frases y propósitos parecidos a los del populismo español...

En lo social, propugnan, con cautela sospechosa, la contención de ciertos extremos del capitalismo, pero los trusts, los grandes Bancos y las grandes Sociedades Anónimas siguen subsistiendo, siguen considerándose intan-

gibles. (Ante el proyecto de un plan económico de las juventudes, los dirigentes de los «Cruces de Fuego» se negaron rotundamente a aceptarlo, no llegando ni a tomarlo en consideración. Este proyecto atacaba de raíz el mal social francés. Porque comprendía perfectamente el sentido del ahorro francés, que tanto llama la atención a todos esos papanatas españoles que ven en Francia el país ideal, base del sentido de la Patria del pequeño burgués francés, de ese rentista, radical en política y tradicionalista en materia social. La vida para ellos no es la realización, la lucha por un ideal; es el desarrollo del sentido del ahorro. Para ellos, los pueblos no son fuertes ni grandes en cuanto que luchan, en cuanto que tienen y propugnan una cultura; sólo cuando se sostienen sobre una potente red de Cajas de Ahorro... Y esto es lo que querían hacer en España, esas derechas, cuyos dirigentes ostentaban cargos de sociedades previsoras...)

La táctica de los «Cruces de Fuego» es populista, impregnada de cierto aire masónico. Convierte el mal en relativo, seccionándole en mal menor y mal mayor, llevando este relativismo a la verdad y a la vida.

Adoptan las elecciones como medio para la conquista del predominio del Poder, acudiendo a ellas con una fe digna de mejores empresas.

Cuando se les planteó el dilema de ser o no ser, de provocar en Francia una Revolución, como camino y estilo de recobrar su destino, siguiendo su táctica populista, se convirtieron en un partido más, en el partido popular francés. Así fué y es: un partido más en el juego parlamentario y liberal. En el fondo, este deseo de partido era su razón, oculta, de existencia...

Y sobre la Francia, los «Cruces de Fuego», no son más que una aglomeración de ciudadanos de buena intención y cultivada experiencia, que todo lo desean arreglar por el camino de lo legal... Sus juventudes, cautas y formales, son parecidas a las del populismo español. Y su jefe, el coronel La Rocque, con su tipo de aristócrata de provincia y sus características de pequeño burgués metido a candidato municipal, a caudillo de pueblo, en el momento de las grandes decisiones, cuando hay que jugárselo todo se anula, se pierde en unas declaraciones anodinas y resbaladizas con regustos liberales y democráticos, en un estilo alicortado y de bajo vuelo, con deseo de no molestar, de no ser molestado, haciendo, sin que él se dé cuenta, lo que el enemigo se ha propuesto.

La Rocque y sus «Cruces de Fuego», hoy «Partido Popular Francés» a pesar de sus masas, compuestas de antiguos combatientes, no es un movimiento de «masas», tiene cierto aire de asociación de militares retirados. Para ellos el concepto de «masas» no es entendido a la manera fascista: como base y apoyo de una minoría rectora e inteligente que se propone hacer la Revolución por la masa y en la masa, como principio del recobro de la unidad de destino de un pueblo.

Los «Cruces de Fuego» no han comprendido, no han querido comprender, que sólo es posible retornar a la clase trabajadora al sentido de la Patria, satisfaciendo sus ansias sociales. Y esto lo ha comprendido Jacques Doriot, y esta es la razón de su éxito.

¿Será Jacques Doriot, antiguo comunista, el que realice en Francia el fascismo?

Si no fuera una cuestión tan seria y de tanta importancia para el mundo entero, sería cosa de reír cada vez que uno de esos señores árbitros de la paz y de la guerra, y que manejan la vida e intereses de grandes naciones, perora y gesticula en pro del desarme universal.

Porque es lo gracioso e irritante a la par, que esos próceres de los destinos internacionales tiene como Jano, el Dios bélico, dos caras: una para presentarse ante el exterior y otra como si dijéramos para andar por casa. Para los extraños, todo son exhortaciones y argumentos en favor de la disminución de las armas y de los aprestos combativos. Para los propios, nunca se consideran suficientemente seguros y no cesan de propugnar el incremento de los medios de defensa y ataque.

El resultado es que los únicos desarmados e inermes son los bélicos, como sucedió siempre. Y los que conservan y acrecen los instrumentos avaladores del poder son los fuertes.

Los grandes Estados, sostenedores de la mal llamada Sociedad de las Naciones, recomiendan el desarme y hablan de cordura, de cordialidad y compenetración, pero ellos, en cuanto algún Estado humilde se opone a sus afanes proselitistas, a sus ambiciones lanzan sobre él más o menos disimuladamente—como ocurre hoy en España—sus barcos, sus hombres, su material de guerra, sus aviones, dando lugar, incluso, a bombardear ciudades indefensas, que no son objetivos de guerra, y matando a mujeres y niños en contexto de defensa a lo que ellos, en el seno de

esa pantomima e hipócrita Sociedad de las Naciones, llaman Gobiernos legales.

Estos Estados de carácter marxista, judío o masón tratan de atropellar a los pequeños países que izan la bandera de la independencia contra la intromisión extranjera interesada, aplicando el calificativo de rebeldes a los patriotas que defienden su país envilecido o atropellado.

Eso sí; a pesar de tales extralimitaciones—empleamos una palabra suave—y tales crímenes los magnates aludidos siguen en su Prensa, en sus propagandas, en sus Asambleas y Congresos; discursando campanuda y solemnemente y entonando himnos a la paz, a la avenencia, a la concordia entre los pueblos.

Las palabras tan desacreditadas ya por

ellos mismos de libertad, igualdad y fraternidad, no se les caen de los labios. Pero imitan el lema del histórico personaje con su mote: «desarme y no por mi casa». Y a tal efecto aprovechan cuantas oportunidades se les presentan para aumentar sus acorazados, cruceros, baterías y demás pertrechos, armas y artefactos mortíferos de mar, aire y tierra.

¿Cuándo se les quitará la máscara ruin y desvergonzante a estos histriones? A no dudar será al final de esta titánica guerra de España y que la Falange ha iniciado como justicia del mundo para con esos países «pacifistas» y honor y gloria de nuestra gran Patria española.

Arriba España.

La ficción del desarme

**SASTRERIA
GARZON**

CERVANTES, 11
Teléfono 287
Segovia

LIBRERIA HERRANZ IMPRENTA

Libros. Impresos. Recibos de cuotas. Sellos, etc. para Jefes locales, se hallan a la venta en esta casa

Suscripciones y venta de los principales periódicos de Falange Española de las J. O. N.-S. de España.

SEGOVIA

Plaza Mayor, 5
Teléfono 272

TE INTERESAN NUESTRAS PUBLICACIONES:

«DOCTRINA DE F. E. DE LAS J. O. N.-S.»
«EL IMPERIO DE ESPAÑA»

Y

«ECONOMIA, TRABAJO Y LUCHA DE CLASES» (ULTIMAMENTE RECIBIDA)

LUGAR DE VENTA: JEFATURA DE PRENSA Y PROPAGANDA.

Por la Sociedad

Auxilio de Invierno

Casa de Comidas

Julian Duque

(EL CHATO)

Especialidad
en cochinito asado

Cervantes, 14
Teléfono 275
SEGOVIA

próximamente aparecerá

vértice

la revista cumbre entre las revistas españolas...

vértice

la revista gráfica moderna insuperablemente editada...

vértice

la revista exponente de la intelectualidad nacional...

vértice

ideograma del mundo moderno captado desde ángulos nuevos...

vértice

la publicación para todos...

vértice

la revista moderna, dinámica y lírica, varia y amena, sentida y creada por

Falange Española

Editorial de la FALANGE

Como sucede con todas las revistas de lujo, de edición limitada, la tirada de «VÉRTICE» la fijarán las suscripciones previas. Suscribase usted para no quedarse sin la revista y remita este boletín recortado al correspondiente de «VÉRTICE» en Segovia, D. Mariano Grau, Doctor Castaño, núm. 3, indicando su nombre y su dirección y el desea suscribirse por un año (36 ptas.) o un semestre (18 ptas.) con derecho a recibir los extraordinarios sin aumento de precio, recibiendo la revista mensualmente por correo. La Administración se ocupará al recibir este talón de canjearle un resguardo contra entrega de su abono.

Librería **Dar Columba** Teléfono 207

Especialidad en café exprés.
El más céntrico de la población.

Ha salido

El libro de la gestación de la nueva España.

La historia de Falange alrededor de cinco años de vida del Jefe castellano.

ONESIMO REDONDO, CAUDILLO DE CASTILLA

Las más justas y proféticas palabras del fundador de la Falange de Castilla, intercaladas en la historia política de cinco años de lucha y preparación.

Su voz tonante, de vidente, por la Patria, recogida con amor por los camaradas de la vieja guardia.

El libro sereno y de patriotismo exacto y sin alharacas fáciles.

La voz de Falange, ahora, como antes, por España una, grande y libre.

EDICIONES LIBERTAD. VALLADOLID

CARTELES DE NUESTRA BANDERA, CON EL YUGO Y LAS FLECHAS.

DISCOS DEL HIMNO DE LA FALANGE.

RETRATOS DE NUESTRO JEFE NACIONAL.

SE VENDEN EN LA SECCION FEMENINA, JUAN BRAVO, 6.

Por el hombre

Auxilio de Invierno

Gran fábrica de embutidos

Juan Pascual Escolar

:: Venta al por mayor y menor

Amargura, 2

Teléfono 9

CARBONERO EL MAYOR

Y por eso, mejor que la palabra, mejor que el eco de la palabra, desde el primer día de nuestro nacimiento quisimos el eco de los estampidos, el eco de las pistolas, y con eco de pistolas empezamos a hablar en España.

Ridruejo.

Eusebio Díez

(De Miguelóñez)

¡PRESENTE!

Auxilio de Invierno en Cantalejo

El pasado domingo, día 4 del corriente, se inauguró en Cantalejo los comedores de Auxilio de Invierno. Asistieron al acto las autoridades locales y representación del jefe provincial de Falange y del Delegado provincial de Auxilio de Invierno, los jefes de la localidad y algunos de pueblos inmediatos y gran número de camaradas y vecinos de la localidad. Reinó durante la inauguración de los comedores, fraternal camaradería y gran alegría al ver la rápida realidad de la justicia sindicalista. Después de la bendición del local por el virtuoso cura párroco de la localidad, pronunció éste breves e inspiradas palabras ensalzando a la Falange y su obra para las que pidió la bendición del Altísimo.

A continuación, el jefe local pronunció unas palabras referentes al acto.

Seguidamente hizo uso de la palabra el representante del delegado provincial de Auxilio de Invierno. Empezó diciendo que los jefes no podían asistir al acto «por razones de fuerza mayor» y que por no dejar a los niños algún tiempo más sin pan, no se había aplazado la inauguración de los comedores. Dice, «Auxilio de Invierno» no es una obra de caridad, es el cumplimiento de un deber y una orden. Nosotros decimos al pueblo hambriento que no es justo que unos tengan todo mientras otros no tienen nada. El generalísimo ha dicho: «Ni un hogar sin lumbre, ni un español sin pan». Es el cumplimiento de nuestro deber de cristianos.

Termina su brillante intervención nuestro camarada, invitando a todos a trabajar con entusiasmo por nuestra obra y a formar en las apretadas filas del yugo y las flechas.

La camarada jefe de la sección femenina que hab'ó a continuación, ensalzó la cooperación de la mujer en la Falange.

El delegado local de Prensa y propaganda habló elocuentemente de sindicalismo y sus ventajas sobre todos los órdenes político-sociales y económicos.

Antes de servir la comida a los niños se entonaron los himnos nacional y de la Falange, escuchados por todos los presentes con el brazo en alto y contestando con gran entusiasmo a los gritos reglamentarios de Falange.

Las simpáticas y generosas camaradas, dirigidas por su amable y trabajadora jefe, empezaron su santa y cristiana obra de dar de comer al que tiene hambre y devolver a los niños la alegría y satisfacción que les haga fuertes, dichosos y españoles. Obra benemérita de rescatar niños para la Patria.

Acto seguido, condimentado y servido por nuestras camaradas, tuvo lugar una sencilla y fraternal comida de algunos vecinos y camaradas a beneficio de la obra que se inauguraba.

A los postres hicieron uso de la palabra dos camaradas de P. y P. de Segovia, el

Siete días de la guerra

MARTES, 30.—Es rechazado un ataque a Majadahonda, causándose al enemigo un verdadero desastre. Igualmente se rechazó otro ataque en el sector de Orjiva, frente de Granada. Nuestra aviación bombardeó el aerodromo de Andújar, destruyendo doce aparatos. Se pasaron a nuestras filas oficiales y milicianos, recogiendo bastante material en casi todos los frentes.

MIÉRCOLES, 31.—En el frente de Vizcaya nuestras fuerzas rompieron la línea enemiga, ocupándose la altura de Maroto, Albertia, Jarinto, Joselachu y la posición de Asensiomendi, ocasionando un verdadero desastre al enemigo y cogiéndole incontable material de guerra. En el frente de Santander, fué rechazado un ataque rojo a Lorilla.

JUEVES, 1 DE ABRIL.—Continuaron las brillantes operaciones en el frente de Vizcaya, tomándose Gorbea, San Adrián, Curru-ceta, Murumundi y otras importantes posiciones, ocasionando un quebranto extraordinario al enemigo. En el frente de Guadalajara nuestras fuerzas rectificaron líneas de vanguardia, ocupando importantes posiciones y haciendo huir al enemigo. La aviación roja bombardeó el Hospital Militar de Córdoba.

VIERNES, 2.—Continuó el avance de nuestras fuerzas en el frente de Vizcaya, ocupándose nuevas e importantes posiciones, entre ellas la de Berrentin. En los sectores de Orjiva, Córdoba y Cuesta de las Perdices se rechazaron ataques enemigos, causando muchas pérdidas a los atacantes. En Asturias se presentaron en nuestras líneas diez milicianos.

SABADO, 3.—En el frente de Vizcaya, las fuerzas nacionales se dedicaron a consolidar las posiciones conquistadas. En el sector de Córdoba, se rechazó un ataque enemigo causándole muchas bajas. Fué derribado en combate aéreo un avión rojo.

DOMINGO, 4.—Ha continuado el brillante avance de nuestras tropas en el frente de Vizcaya, venciendo la resistencia enemiga y ocupando Olaeta, Gardobil, la villa de Ochandiano, la ermita de Santa Cruz y Monchólegui, ocasionándose al enemigo más de seiscientos muertos, cuatrocientos prisioneros y cogiéndosele un importante botín de guerra. En el sector de Extremadura se ocupó Villar de Reno. Fué rechazado un ataque a la Cuesta de la Reina.

LUNES, 5.—A pesar del mal tiempo, continuó el avance de nuestras tropas cinco kilómetros a vanguardia de Ochandiano, causando una verdadera carnicería al enemigo, que intentó contraatacar con carros rusos. En el frente de Madrid, sector del Pingarrón, se rechazó un ataque enemigo, inutilizándosele tres carros y causándole enormes bajas. Son numerosas las familias que se presentan en nuestras líneas.

A los comerciantes e industriales

La Jefatura nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J. O. N-S. se ha visto obligada a controlar los artículos comerciales que llevan las alegrías, insignias y colores de la bandera de la Falange, debido a los innumerables abusos que por parte de algunos comerciantes e industriales se venían realizando.

La Jefatura nacional de Prensa y Propaganda ha DEPOSITADO las insignias y los colores de la bandera amparándose en el Registro de la Propiedad Industrial y acogiéndose a la Ley de 1902.

Por lo tanto, esta Jefatura nacional de Prensa y Propaganda prohíbe terminantemente a todos los comerciantes e industriales la venta y fabricación de los referidos artículos sin la previa autorización de la misma.

Para ello y durante el plazo improrrogable de OCHO días, a partir de la publicación de este anuncio, los comerciantes solicitarán la correspondiente autorización, y los industriales podrán pedir los informes necesarios para la misma en la Delegación provincial de Propaganda Comercial, afectada a la Jefatura provincial de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J. O. N-S., durante todos los días hábiles, de once a una y de cuatro a ocho.—Por la Jefatura nacional de Prensa y Propaganda, EL JEFE DE LA SECCION DE PROPAGANDA COMERCIAL.

primero de los cuales, dijo que Falange paraba en aquella ciudad para inaugurar su obra mejor, la obra donde van con más intensidad, el espíritu de hermandad y justicia de Falange. «La Falange que inaugura en la actualidad sus comedores, está ya pensando en el día próximo—de grandeza y felicidad—en que habrá que cerrarlos por innecesarios». Terminó diciendo que Falange además de la valentía, arrojo y generosidad heroica de sus Centurias en los frentes, es abnegación, calor y amor femenino, encaminados a la unión nacional en un destino común de Imperio y esplendor.

A continuación, otro camarada de Prensa y propaganda desarrolló con brevedad las razones de Auxilio de Invierno, diciendo que nace teniendo en cuenta la realidad del hombre, de la sociedad, de la Patria y del Imperio. Dijo que a la revolución marxista no se la vence solamente en los campos de batalla, sino satisfaciendo sus razones justas y obrando con justicia en la retaguardia.

Por último, se escuchó, saludando a la romana, nuestro himno dando así fin al solemne acto de la inauguración de los comedores de que desterrarán de España el hambre y el odio y llevarán por todas partes, Patria y pan sindicalista.

Arriba España.

Suscripción para Málaga

Terminada con rotundo éxito la suscripción iniciada por Falange de Segovia para nuestros camaradas los obreros de Málaga, el lunes pasado fué facturado con dicho destino un vagón con un peso total en víveres de 12.000 kilos, y en el día de ayer, y con el mismo fin, ha salido una nueva expedición compuesta de varios camiones.

Acompañando dicha expedición van nuestro jefe provincial, camarada Hermosa, y el delegado sindical, camarada Pardo, quien fué encargado de la organización y recogida de dicha organización.

En nuestro próximo número daremos una información detallada de dicha expedición.

Arriba España.

Aviso

Semanario LA FALANGE

Para la buena marcha de esta Administración se ordena a todos los jefes locales, liquiden lo que adeuden del periódico hasta 31 de Marzo último a la mayor brevedad.

Los que deseen hacerlo por giro lo harán al administrador del mismo Juan Bravo, 47, Jefatura provincial de Prensa y propaganda.

Arriba España.

Auxilio de Invierno